

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

EL BARBERO DE MI CALLE

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE F. CAMPANO Y ANTONIO FANOSA

música del maestro

VIDAL Y LLIMONA



MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO

Mayor, 16, entresuelo

ARREGUI Y ARUEJ

Federico de Madrazo (antes Greda), 15

1898

El material de orquesta de esta obra es libre y podrá reproducirlo todo el que guste.

Las Empresas que deseen ponerla en escena, pueden pedir el material de orquesta á los siguientes puntos:

Sres. Vidal Llimona y Boceta, Serrano, 27 duplicado. Madrid.

Sr. D. Angel Guix, Tallers, 27. Barcelona.

Sr. D. Anton'o Fanosa, Paseo de Santa Engracia, 61, segundo derecha.

Los materiales se facilitarán á las Empresas: *vendidos*, á precio de coste, y *a'quilados*, por muy corto precio.

EL BARBERO DE MI CALLE

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE F. CAMPANO Y ANTONIO FANOSA

música del maestro

VIDAL Y LLIMONA

Estrenado con extr.ordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS
el día 21 de Janio de 1898



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono núm. 551

— 1

1898

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

BLASITA.. .. .	SRTA. ENVID.
DOÑA ANGUSTIAS.....	SRA. DÍAZ.
JENARA.....	SRTA. ACEVES.
PACA	CABALLERO.
UNA BUÑOLERA.....	SRA. SÁNCHEZ.
UNA SEÑORA.....	} MARTÍNEZ.
UNA PLANCHADORA	
RUPERTO.....	Sr. CHICOTE.
JACOBO.....	POSAC.
JULIO.....	ESTELLÉS.
EL SERENO.....	} GUILLÉN.
DON JUDAS.....	
SECUNDINO.. .. .	MONTERO.
EL BUÑOLERO.....	} GUZMÁN.
EL CARTERO.....	
EL PANADERO.....	GUITIÁN.
UN PARROQUIANO	LÓPEZ.
UN SEÑOR.....	FUENTES.
UN CHICO.....	NIÑA REPARAZ.

Guardias, barrenderos, mangueros, albañiles y transeúntes

Acción contemporánea, comenzando á las seis de la mañana
á principios de abril

Derecha é izquierda las del actor

Véase para el material de orquesta la advertencia inserta en la segunda página de la cubierta.

ACTO UNICO

Calle. Casa á la derecha: en la planta baja, tienda practicable con muestra en que se lee: «Droguería». Casa á la izquierda, formando saliente, con puerta practicable de entrada y tienda en la planta baja con rótulo de «Barbería». Balcón practicable encima de la puerta. El interior de la barbería se ha de ver por el público, para lo cual la fachada que forma el saliente no ha de estar cerrada. Al fondo, otra casa con dos tiendas de entrada practicables: la de la derecha tendrá muestra de «Buñolería» y la de la izquierda «Prendería». En el interior de la barbería, tocador, sillón, espejo y accesorios propios colocados á la izquierda, primer término. Al levantarse el telón, el escenario se hallará completamente á oscuras y todas las puertas cerradas, excepto la de la buñolería: dentro de ésta habrá un farol colocado á la vista del público.

ESCENA PRIMERA

Música

ORQUESTA SOLA

Durante los primeros compases, la escena está sola, y cuando se indique en la partitura sale por la derecha primer término una pareja de guardias de orden público: van á la puerta de la buñolería, sale el buñolero con dos copitas pequeñas: beben los guardias, se limpian con la mano y vanse muy despacio, sin pagar, por la izquierda, último término. Salen izquierda, primer término, dos barrenderos: uno con escoba y otro con pala: van á la buñolería, repiten el juego de los anteriores y vanse por la derecha, primer término. Salen izquierda, último término, dos mangueros; repiten el mismo juego que los otros y vanse primer término izquierda. (Luz poco á poco en el es-

cenario). El buñolero apaga el farol de la buñolería. Sale la buñolera sacando de la buñolería un puesto ambulante, con buñuelos en la bandeja, y lo arma en el primer término derecha. Se oyen lejas las campanillas de las burras de leche, que se aproximan poco á poco y figuran parar por dentro, á la izquierda, último término. Sale por la izquierda, último término, el burrero: llama con el aldabón en la puerta de la casa de la izquierda, dando dos golpes y repique, y desde el centro del escenario, mirando hacia arriba, grita «¡Burrero!» En seguida va á la buñolería y repite el juego de los primeros, también sin pagar: al concluir de beber sale del portal de la casa de la izquierda Paca, llevando un vaso de cristal puesto en un plato, y vase con el burrero por último término izquierda. Cruza de derecha á izquierda, primer término, un albañil con tartera y taleguillo. Cruza de izquierda á derecha, primer término, un chico vestido como los carpinteros, con delantal, etc.: se acerca á la buñolera, compra dos buñuelos y vase. Sale derecha, último término, un vendedor con una gran sera al hombro y vase izquierda, primer término. Se oye dentro la campana del carro de la basura. Sale izquierda, último término, Paca con el vaso lleno de leche, tapándole con el plato, y se acerca á la buñolera, que la da unos buñuelos en un junco, y vase por la puerta de la casa de la izquierda. Se oyen las campanillas de las burras de leche que se alejan. Por todos lados salen transeuntes de ambos sexos que cruzan la escena en todos sentidos (modistas; trabajadores, etc.) En este momento ha de ser en la orquesta UN FUERTE muy animado y el escenario ha de estar á toda luz

ESCENA II

BUÑOLERA, sentada; BUÑOLERO, saliendo de la tienda, y luego
EL SERENO

H a b l a d o

BUÑ.^o ¡Mala suerte, señá Antonia!
BUÑ.^a Señor Juan, ¿pos qué le pasa?
BUÑ.^o ¿No ha visto ustez? Ya han venío
los barrenderos, los guardias,
los del riego y el burrero;
tós han tomao la mañana:
siete limpias... s'han limpio,
s'han díó... y ninguno paga.
(Sale el Sereno de la buñolería, con chuzo y farol
apagado.)

SER. Señor Juan... hasta la noche.

BUÑ.^o ¿Te vas?

SER. Sí. Voyme á la cama,
que tengo el cuerpu molidu.
Te debo seis balas rasas
de Chinchón y dos docenas
de muñuelos... y tres cañas...
siete churros y dos cohombros.

BUÑ.^a ¡Anda, hijo, eche usté masal

SER. ¿Qué se le figura á usted?

¿Que estar toa la noche en danza
y ¡Dumingu!... por aquí...

y ¡voy! y otro que me llama

¡Dumingu!... y voy... ó non voy...

¿Qué cree usted que non desgasta?

¡Pues señor... ni que tuviera

uno de trapo las patas!...

Conque... buen día... (Medio mutis.)

BUÑ.^a

BUÑ.^o

SER.

Con Dios...

¡Carape!... Ya me olvidaba
de que me encargarun estus
que á las siete les llamara
si es que se habían durmido..
Estuvieron de parranda
anoche... ¡Señor Rupertu!...

(Llamando en la barbería.)

Se duermen con unas ganas...

(Llama en la droguería.)

Don Secundinu... ¡Las sietel

¡Ni pa Dios! ¡Vaya una ganga!

(Llama en la barbería.)

Señor Ruperto... ó demonio...

RUP. (Dentro.) ¡Voy en seguida!

(Dicho con voz muy atiplada y acento ligeramente andaluz.)

SER.

Le daba

con el chuzo... en los riñones...

¡Don usted! (Golpea en la puerta de la droguería.)

SEC.

(Dentro.) Voy...

SER.

¡Dios me valga,
qué dormir!... Dame otra media
para aclarar la garganta...

BUÑ.^o

Ven por ella. (Vase á la buñolería.)

SER.

Deme usted
dos de estus, para pasarla.

(Coge dos buñuelos, se los come y va hacia la buñolera. El buñolero le da una copa.)

Asín se reparte el gastu.. (Bete la copa.)

Cun estu baja la grasa..

Ajajá... Vaya, hasta luego.

BUÑ.^a

De salud sirva.

SER.

Mil gracias.

(Vase el Sereno por la izquierda último término. Sale por la derecha primer término Julio. viste algo deteriorado; tipo de vividor. En seguida se para en el puesto de la buñolera.)

ESCENA III

BUÑOLERA y JULIO

JULIO

¿A cómo son?

BUÑ.^a

A dos céntimos.

JULIO

¿Me da usted medio?

BUÑ.^a

¡Tío guasa!

JULIO

¿Tié usté un céntimo ná más?

Tengo cinco, y yo pensaba
llevar dos y medio y cuenta
redonda... pero se enfada...

y yo me voy á otra parte
y usted se queda en su casa...

BUÑ.^a

Vaya usté con Dios, so tísico...

JULIO

Adiós, doña Robustiana.

(Vase por la buñolera. Aparece en el interior de la barbería Ruperto en mangas de camisa: tipo afeminado y ridículo.)

ESCENA IV

BUÑOLERA y RUPERTO

RUP.

¡Ay, Josú!... ¡Las siete y media!...

Y lo que es si no me llaman
estoy ronca... que te ronca...
sin darne cuenta de nada.

(Abre la puerta exterior de la barbería.)
Gracias... que es lunes... y en iunes
nadie se arregla la barba.

(Coge una bacía de metal y una silla de paja y sale á
colgar la bacía en un gancho que habrá en el ángulo
de la casa.)

¡Que bailesito!... ¡Qué baile...
el de anoche y qué jarana!
¡Qué chicos tan revoltosos
y que danza... que te danza...
y qué haser así... y así...

(Se tambalea en la silla y da un traspies, perdiendo
el equilibrio.)

BUN.^a Que se va á romper... las napias.

RUP. (Me carga la buñolera...
porque es lo más ordinaria...)

(Coge la silla y entra en la barbería. Llena una jo-
faina con agua y sale á la puerta regando el piso,
hasta cerca de donde está la buñolera.)

Lo que es yo la quito pronto.

Esa gentusa me carga...

(Sale á la puerta y empieza á regar cantando.)

«Ay morena, que tienes,
ay morena, la cara,
ay morena, morena
como yo la soñaba.»

BUN.^a Oiga usted, artista en pelo,
¿cree usted que soy una planta
pa darme riego, so tío?

RUP. (¡Qué mujer más descarada!...

¡Qué indesente!)

BUN.^a Ya podía

regarse usted...

RUP. (¡La mataba
si no fuera por el Código!..)

(Entra en la barbería y coge una escoba, barriendo
dentro de la barbería.)

BUN.^a Ese tío rapa-barbas,

¿qué se habrá creído?

RUP. (Vamos,

no saben una palabra
de higiene... ni de...)

(Sale barriendo hacia fuera, y poco á poco se apro-
xima á la buñolera.)

BUÑ.^a ¡Pos buenol
Pero oiga usted, so melaza,
¿ya viene usted á echarme el polvo
como todas las mañanas?
RUP. Señora... barro... lo mío...
BUÑ.^a Lástima no se lo echaran
á usted en los ojos...
RUP. ¡Ay, hija,
pues póngase usted unas gafas!
BUÑ.^a ¡Enclenquel
RUP. (¡Uy, qué indesensial!)
BUÑ.^a Así se dejen la barba
tós los hombres pa que usted
no tuviera que afeitársela...
RUP. (¡Josú, qué fieral!)
BUÑ.^a Me marchó,
porque sino... le tiraba...
RUP. ¿A mí?
BUÑ.^a Sí, señor; á usted. (Le amenaza.)
RUP. Que no me amague, ¡carambal...
ó va usted presa...
BUÑ.^a ¡Morrall!...
RUP. ¡So lilal (vase con el puesto á la buñolera.)
¡Desvergonzada!

ESCENA V

RUPERTO, solo; al ver que ha desaparecido la Buñolera, la insulta
á gritos

¡Insolente!... ¡Buñolera!...
¡Ya me desahogué!
(Se abre la puerta de la droguería y aparece en ella
Secundino.)

ESCENA VI

DICHO y SECUNDINO

SEC. ¿Qué pasa?
RUP. La buñolera, que grita
porque barro...
SEC. Pues no barras.
Oye: que de eso del baile...

ya sabes... no digas nada
ni á Blasa ni á doña Angustias.

RUP. ¡Ay, Josúl... ¡Pues no faltaba
más, sino que fuera yo
quien fuera á meter la patal
¡No, por Dios!

SEC. ¡Que tú hablas mucho!
RUP. ¡Ay, hijo! ¿Yo? Ni palabra.

(Vase Secundino por la droguería y Ruperto por la
barbería, desapareciendo del interior de ésta. Sale de
la buñolería la Buñolera, que se va por el último tér-
mino izquierda, y Julio, que avanza al proscenio.)

ESCENA VII

JULIO

Música

Ya me he tomado
mi desayuno,
y ya no tengo
pesar ninguno.
Yo como solo
lo que me den,
y así lo paso
muy retebién.

—
Un buñuelo y un churrito
y una copa de Chinchón,
son tres cosas que me ponen
el estómago al reloj.
Muchos días me he pasado
sin ninguna de las tres,
y mi estómago decía:
Pues, señor, ya me atrasé.
(Recitado.)

Y es que es una cosa
que ninguno explica
por qué nuestro estómago
no se ha de aguantar.
Se aguantan los sastres

y los zapateros,
y se aguantan todos
cuando no les dan.

(Cantado.)

Pero el hambre no se aguanta,
ni se puede contener,
y al estómago le anuncia
que es ya la hora de comer.
y parece que le avisa
con campana de metal,
porque el hambre, cuando llama,
siempre dice: Pan, pan, pan.

Mas ya tranquilo
se puede estar
hasta que avise
para almorzar.
El toma siempre
lo que le den,
y así lo pasa
muy retebién.

Hablado

Este es el mundo y la vida...
¡La lucha por la existencial
Y la existencia es comer,
y el que no come revienta,
y el que revienta se muere,
y al que se muere lo entierran,
y al que lo entierran descansa
con que le digan... *Requiescat.*

¿Pero cómo he de vivir?

¿Cómo voy á darle cuerda
á mi reloj, si me falta
la llave, que es la más negra?

(Señala al estómago y hace ademán de comer.)

¡Si yo encontrara trabajo...

ó encontrara una cartera
con treinta y cinco mil duros!...

Pero, ¡cál... no hay quien la pierda...
para que yo me la encuentre.

(Mira las muestras de las tiendas.)

Droguería... ¡Si quisieran
admitirme, me comía

todo el maná de la tienda,
y el maná alimenta mucho,
según el Fleury nos cuenta...
¡Yo creí que era un purgante,
y es al revés!.. Aquí afeitan
rizan y cortan el pelo...
al pelo, por cinco perras...
pero no dan de comer...

(Sale del interior de la barbería Ruperto con el pelo-
rizado, una blusa larga, de las que usan para el tra-
bajo los peluqueros y una jofaina llena de agua que
tira desde la puerta de la calle, mojado á Julio que
está mirando á la barbería.)

ESCENA VIII

JULIO y RUPERTO

RUP. ¡Ya estoy hecho una patena...! (Tira el agua.)

JULIO ¡Animall

RUP. ¡Ay, caballero! (Sale á la calle.)

¡Dispense usté! (Estoy volado!)

¡Cómo le he puesto, Dios mío!

¡A veces está uno en ganso...!

y... ¡Josú, como chorrea...!

JULIO Hombre no, no es para tanto...

RUP. ¡Josú .. Josú! ¡Pase usté,
se sacará!

JULIO Bueno, vamos ..

RUP. ¡Pobre señor...!

JULIO (Vaya un ente.)

(Entran en el interior de la barbería)

RUP. ¡Lo que estará usted pensando
de mí.. !

JULIO Yo no pienso en nada..

(más que en comer.) (Se sienta en el sillón.)

RUP. (Le seca las piernas con un paño.

Menos malo

que tenía vinagrillo
el agua que le he arrojado,
porque lo uso para no
tener grietas en las manos.

JULIO ¡Me alegro mucho!

- JULIO No lo sé.
RUP. Todo el invierno
tomó la leche de burras
y no se alivia, porque eso
de las borricas, ni es leche
ni es ná.
- JULIO ¡Que me está metiendo
la brocha hasta la garganta!
RUP. Dispense usté, caballero...
Pues él vive con su hermana,
que es la viuda de un sargento
de Orden público, y con su hija...
JULIO ¿Con la hija del cura?
RUP. ¡Bueno!
Con la hija de su mamá
que es su sobrina.
- JULIO No entiendo.
RUP. ¡La hija de ella es la sobrina
del cura!
- JULIO ¡Ya!
RUP. ¡Qué cabello
que tiene usté más sedoso!
(Tirándole del pelo.)
- JULIO ¡Que me tira usted del pelo
y me hace daño!
RUP. Pues sigo
lo que le estaba diciendo.
La sobrina, la Blasita,
que es una chica modelo,
tuvo un novio hace seis años,
un sobrino del prendero
de ahí al lado... que era un pillo,
un calaverón completo
y se parecía á usted...
JULIO Gracias...
RUP. ¡Si digo el aspecto,
y el rostro... y la ..! Vaya si
se parecía...
- JULIO Me alegro.
RUP. El se llamaba Ciriaco,
y hace seis años y medio
porque entraba en quintas, ¡zás!...
se marchó con viento fresco...
y al mes... desde Buenos Aires,

les escribió... y luego ha vuelto
á escribir, pero hace un año...
Sus tíos creen que se ha muerto
y como ellos le querían
mucho, y teniendo dinero,
y ellos sin hijos... Sus onzas
serían para el pilluelo...

(Julio ha escuchado con interés la relación y se ha
vuelto poco á poco en el sillón, concluyendo por po-
nerse de pie.)

JULIO

¿Conque se murió?

RUP.

¡Eso piensan!

JULIO

¿Y usted cree que me parezco?...

RUP.

¡Ay, hijo, qué risa! ¡Mucho!...

JULIO

Y hace seis años...

RUP.

Y medio...

JULIO

¿Y se llamaba?... (Se sienta pensativo.)

RUP.

Ciriaco.

El nombre era un poco feo.

JULIO

¿Y la sobrina?...

RUP.

Esa estaba

loca por él... pero el tiempo
lo borra todo... y ya tiene
otro novio... Es el droguero
de enfrente... Se quieren mucho.

El es un chico muy bueno
y ella está... ¿Caliente ó fría?

JULIO

¡Como usted quiera!

RUP.

Pues vuelvo.

(Vase con una bacía por el interior izquierda de la
barbería. Julio se levanta con el paño puesto.)

ESCENA XI

JULIO

¡La lucha por la existencia!
Uno que se marcha á Buenos
Aires... que tiene tíos...
que tienen mucho dinero...
y que se llama Ciriaco...
y que piensan que se ha muerto...
y que, según éste dice,

No sabe usted quién soy yo...
¡Ni una palabra!
JULIO (Se pone el sombrero.) ¡Pues, chito!
RUP. (¡Vamos, cuando yo decía
que tenía parecidol...)
(Salen de la casa de la izquierda Blasita y Doña Angustias con libros de misa, dirigiéndose aquélla hacia la puerta de la droguería y Doña Angustias á la barbería, sin entrar, hablando desde la puerta.)

ESCENA XIII

DICHOS, DOÑA ANGUSTIAS y BLASITA

ANG. Señor Ruperto...
RUP. ¡Su suegral
JULIO ¡Tápeme usted!
RUP. ¿Que le tape?
(Se coloca delante de él extendiendo un paño grande para que no se le vea desde fuera.)
ANG. ¡Que está esperando mi hermano,
que suba usted, que ya es tarde!
RUP. Señora, en seguida subo...
ANG. Pues hasta luego. (Va hacia Blasa.)
Tú, ¿qué haces?
BLASITA Mirar...
ANG. ¿Mirar á ese trasto
cuando vas á confesarte?
¡Vamos! (Se dirigen á primer término izquierda.)
JULIO Venga usted.
RUP. ¡Qué risal!
(Salen de la barbería y se encuentran con Blasa y Angustias.)
JULIO ¡Señoras! (saludando.)
RUP. (¡Ay, vaya un lance!)

Música

JULIO Escúchenme un momento.
ANG. ¿Qué se le ofrece á usted?
JULIO Decirles dos palabras.
RUP. (¡Qué gracia va á tener!)

BLASITA (La cara de este joven
la quiero recordar.)
ANG. Usted dirá qué cosas
nos tiene que contar.

RUP. Si usted le mira atenta,
señora doña Angustias,
irá usted recordando
su cara y su figura.
Y usted, gentil Blasita,
esté con atención
á ver si alguna cosa
le dice el corazón.

JULIO ¡Ay, Blasita, parece mentira
que del hombre que tanto la amó
no conserve siquiera un recuerdo,
y él en cambio jamás la olvidó.
BLASITA Yo no entiendo ni sé lo que dice.
ANG. Yo no acierto de qué puede hablar.
RUP. Es preciso decírselo claro.
JULIO Pues clarito lo van á escuchar.

De aquel Ciriaco
tan guapo chico
que le juraba
constante amor,
¿se han olvidado
de tal manera
que no recuerdan
ya ni su voz?
Pues ese amante
de aquellos tiempos
ante tu vista
le tienes ya.

BLASITA } ¡Virgen del Carmen!
ANG. } (Asombro y se abrazan los tres.)
JULIO } ¡Yo soy Ciriaco!
BLASITA } ¡Ciriaco mío!
ANG. } ¡Ay Ciriacito!
RUP. } ¡Ay Dios qué risa!
JULIO } ¡Qué bueno va!

BLASITA Por fin, Ciriaco,
ya estás de vuelta.
ANG. ¿Por qué el regreso
no me avisó?
JULIO Porque quería
dar la sorpresa.
BLASITA Te adoro siempre.
JULIO Lo mismo yo.
ANG. Entre Ciriaco
y ese droguero
no es muy dudosa
la solución. (Aparte á Ruperto.)
RUP. Pues se ha lucido
la droguería,
porque Ciriaco
la espachurró.

Cuarteto

BLASITA Por fin, Ciriaco mío,
te tengo aquí,
pues siempre tu Blasita
pensaba en tí.
JULIO También tu Ciriquito
pensaba allí,
que triste su Blasita
se hallaba aquí.
ANG. Ciriaco nos conviene
porque éste al fin
si hereda á los prenderos
será un Rotschild
RUP. Si fuera yo un chismoso
ó un parlanchín
le daba á Secundino
un berrenchín.

Hablado

ANG. ¡Quién había de pensarlo!...
RUP. ¡Yo le conocí al instante!
¡Tengo yo un ojo!... ¡Y un pesquil
BLASITA ¿Y qué has hecho en Buenos Aires?
JULIO ¿En Buenos Aires? Tomar
el viento.

- ANG. Sí, pero antes
tenía usted el pelo rubio...
- JULIO (¡Adiós!)
- BLASITA ¡Es verdad!
- JULIO ¿No saben
que el aire del mar lo tuesta?
- RUP. Y como allí vendrá el aire
siempre del mar...
- JULIO ¡Esta claro!
- ANG. Y usted pensará casarse...
- JULIO Sí señora... pero sé
que esta niña...
- ANG. ¡No es culpable!
- RUP. ¡Amores de chicos!
- RUP. ¿Ese?
¡Pues si ese es un botarate
sin formalidad! Anoche
nos fuimos los dos de baile,
y se estuvo el hombre toda
la noche dale que dale...
¡Déle calabazas!
- BLASITA ¡Digo...
y me juraba el infame!...
- RUP. ¡Ay, hija, los hombres son
á veces, lo más triviales!...
- ANG. Diga, ¿y aquel lunar que
tenía salvo la parte?
- JULIO ¿El lunar? ¡Se me tostó
también!
- BLASITA ¡Es inexplicable!
- RUP. ¿Vendrá usted hecho un tostón?
- ANG. Y qué alegrón va usted á darles
á sus tíos...
- BLASITA ¡Ya lo creo!
- JULIO ¿Siguen tan... ricos?
- ANG. ¡En grande!
- BLASITA ¡Te darán una de abrazos!...
- JULIO Lo malo es si quieren darme
una paliza.
- RUP. ¡Sí! ¡Daban!
¡Ni que fueran unos cafres!
Yo me encargaré...
- JULIO Que no.
Ya vendré yo á presentarme...

ANG. Pues venga usted con nosotras,
Blasita, iba á confesarse,
pero ya .. con estas cosas
tendrá que hacer nuevo examen
de conciencia.

BLASITA Oiremos misa.

JULIO ¡Bueno! No le diga á nadie...

RUP. ¡Ni una palabra!

BLASITA { ¡Hasta luego!

JULIO { (Vanse los tres por la izquierda, primer término.)

ANG.

ESCENA XIV

RUPERTO

¡Bien venido! ¿Yo contarle?...

¡No, á Secundino sí debo...

porque tiene gracia el lance

y el pobre es así tan corto!...

¡Uy, qué risa que va á darle!

(Vase corriendo por la droguería. Se abre la puerta de la prendería y sale Jacobo con una silla y detrás Jenara, que le ira dando los objetos que se marcan en el diálogo, los cuales cuelga á ambos lados de la puerta y encima de la muestra.)

ESCENA XV

JACOBO y JENARA

JEN. ¿Y qué culpa tengo yo
de haberme dormido?

JAC. ¡Calla,
y trae la camilla!

JEN. ¡Ahí val

JAC. Las ocho de la mañana
y durmiendo.

JEN. ¿Y tú qué hacías?

JAC. ¡Yo no dormía! Soñaba
con el día en que se pueda
gritar: ¡Viva la. .

JEN. La manta.
JAC. ¡La manta! ¡Eso tú que duermes
más que el Tostao!
JEN. La romana,
el brasero, la alambarrera
y el retrato de Cucala...
JAC. ¡Cucalal! ¡Valiente cucol!
A este sí que le mataba
por carlista...
(Jenara entra en la prendería, y sale por último tér-
mino derecha Paca, con la cesta al brazo y unos pe-
riódicos.)

ESCENA XVI

JACOBO y PACA

PACA Buenos días.
JAC. Cuánto madrugas, muchacha.
¿Qué es eso?
PACA Pues los periódicos
para el amo y para el ama.
Para él *El siglo futuro*,
El Motín para su hermana
y para la niña *La*
Correspondencia ilustrada.
JAC. Papeles mojaos. Yo leo
La República, que es brava.
El Liberal, *El Progreso*
y el domingo *El tío Jindama*.
Mi mujer con *El Cencerro*
ya está lista.
PACA Vaya, vaya,
hasta luego.
JAC. Anda con Dios.
Voy á mojar la garganta.
(Paca vase por el portal de la casa de la izquierda.
Jacobo entra en la buñolería, y salen de la droguería.
Ruperto y Secundino: este en traje de callo.)

ESCENA XVII

RUPERTO y SECUNDINO

SEC. ¡Si no es posible!
RUP. ¡Por estas!
SEC. Pues yo no deajo á la chica.
RUP. ¡Ay, hijo, qué ganas tienes
de que te rompa la crisma!
SEC. Cuida de la tienda mientras
voy á buscarlos á misa,
y ya verás...
RUP. ¡Hazme casol
SEC. No me da la gana.
RUP. ¡Mira
que tiene mal genio!
SEC. ¿Y qué?
(Vase deprisa por la izquierda, primer término.)

ESCENA XVIII

RUPERTO

¡A este le rompe una tibial!
Y menos mal... porque yo
no he dicho esta boca es mía.
¡Ay, ya ha abierto la prendera!
¡Voy á decirle en seguida
lo que pasa, para que
no me echen el muerto encima!
(Al ir á entrar en la prendera sale Paca del portal
de la casa de la izquierda.)

ESCENA XIX

RUPERTO y PACA

PACA Pero, hombre, señor Ruperto...
Dijo usted antes que subía
á escape á afeitarse al amo...
y le está esperando...
RUP. ¡Ay, hija!

Estoy lo más ocupado...
Pero eres muy parlanchina
y no te lo cuento...

PACA
RUP.

¿Yo?

Me cargan las genticillas
que andan trayendo y llevando...

Pues verás: tu señorita
tuvo de novio al sobrino
del señor Jacobo...; un día
el sobrino se fué á America
y tu ama quedó *per istam*.
Pues bien; ya ha vuelto el sobrino
y ya ha visto á la Blasita
y á doña Angustias, y todos
se han ido juntos á misa.

PACA
RUP.

¿Y don Secundino?

¡Quiere

destrozarle!

PACA

¡Ave María!

Pues no es pa tanto.

RUP.

¡Ya ves!

¡Pero, oye, que no lo digas;
que luego dicen que yo...
lo charlo todo!

PACA

¡Mentira!

Que suba usted.

RUP.

En cuanto agarre

los chismes ya estoy arriba.

(Vase Paca por la puerta de la casa de la izquierda.
Ruperto se dirige á la barbería, y al tiempo de entrar
sale por la derecha, primer término, el cartero con
cartas en la mano.)

ESCENA XX

RUPERTO y CARTERO

CART.

Muy buenos días, maestro.

RUP.

Melitón, muy buenos días.

¿Tengo algo?

CART.

Creo que no. (Revisa las cartas.)

Don Judas, doña Sabina,
y don Jacobo, el prendero.

RUP. ¿Va usted á la prendería?

CART. Sí, señor.

RUP. ¿Y usted no sabe
lo que pasa?

CART. ¿El qué?

RUP. ¡Qué risal

¡Que el sobrino de Jacobo,
aquel que muerto creían,
ha venido y está aquí!

CART. ¡Carambal

RUP. Pero no diga
ni una palabra... que luego
dicen que aquí las noticias
se saben por mí. Y es falso.
Deme la carta, y se evita
entrar... y que se le vaya
la lengua... y que luego digan
que si yo digo ó no digo...

CART. ¡Pues ahí va... y hasta la vista!

(Le entrega una carta que Ruperto guarda en uno de los bolsillos de la blusa sin mirarla. El Cartero vase por la izquierda. Sale un Panadero por la derecha, primer término, con cesto grande á la cabeza y se para delante de la barbería.)

ESCENA XXI

RUPERTO y el PANADERO

PAN. Buenos días.

RUP. Buenos días.

PAN. ¿Qué quiere usted hoy?

RUP. Lo mismo

que ayer: dos trenzas, que son
el emblema de mi oficio.

(El Panadero las saca del cesto, y se las da.)

¡Qué crudas! Ponga un bonete...

PAN. Si no llevo más que cinco
bonetes, y son pa la
familia del cura...

RUP. ¡Ay, hijo!

Pues póngame usted unos cuernos.

(Mientras el Panadero busca en el cesto, sigue hablando Ruperto.)

¿Sabe lo que ha sucedido esta mañana?

PAN. No sé. (Le da los panecillos.)

RUP. ¡Una piñal! Que el sobrino del predero, aquel muchacho que se marchó, ya ha venido...

PAN. ¿Qué dice usted? Voy á ver á Jacobo. (Se pone el cesto en la cabeza.)

RUP. ¡No, por Cristo!

Usted no le diga nada, porque me ha encargado el chico que no se le diga á nadie, y yo á nadie se lo he dicho más que á usted.

PAN. Pues siendo así, me callaré.

RUP. ¡Adiós, hijo!

PAN. ¡Adiós, maestro! (Vase por la casa de la izquierda.)

RUP. Voy á ver

si ya me dejan tranquilo.

¡Si yo no fuese prudente...

vamos, que se armaba un cisco!

(Vase por el interior de la barbería, con los panecillos. Sale de la buñolería Jacobo, y hace la pasada á la prendería.)

ESCENA XXII

JACOBO

¡Vaya unos buñuelos tiernos,
y vaya un Chinchón más rico,
y vaya un republicano
más barbián que es mi vecino!

(Vase por la prendería. Sale de la casa de la izquierda el Cartero y vase por la derecha, último término. Sale del interior de la barbería Ruperto y sale sin detenerse á la calle para entrar en la casa de la derecha. Al entrar sale don Judas, leyendo una carta, y se encuentra con Ruperto.)

ESCENA XXIII

RUPERTO y DON JUDAS

- RUP. Ahora, á afeitarse á don Santos.
¡Don Judas!
- JUDAS (Leyendo.) ¡Hola, maestro!
- RUP. ¿Cartita?
- JUDAS Sí. (sin dejar de leer.)
- RUP. ¿De su casa?
- JUDAS No señor. (sigue leyendo.)
- RUP. (¡Este usurero
es tan avaro, que por
no dar, no da ni los buenos
días!)
- JUDAS ¡Por vida...!
- RUP. ¿Qué ocurre?
- JUDAS ¡Un granuja!... ¡Un bandolero
que me tenía firmados
unos pagarés...!
- RUP. ¿Se ha muerto?
- JUDAS No señor. Se ha muerto un tío
que tenía en Zarzalejo,
sin dejarle ni un óchavo
á mi deudor.
- RUP. Nada de eso
vale dos pitos al lado
de lo que está sucediendo;
porque no sé si sabrá
que el sobrino del prendero,
¿sabe usted? el que creían
muerto ya, no está tan muerto.
- JUDAS ¡Hombre, qué me cuenta usted!
- RUP. ¡Ha venido aquí!
- JUDAS ¿Ya ha vuelto?
- RUP. ¡Qué alegrón tendrá Jacobo!
- JUDAS Pero hágame usted el obsequio...
¿De qué?
- RUP. ¡Como no lo sabe...
de no decirlo!
- JUDAS ¿Yo?... ¡Ni esto!

RUP.
JUDAS

¡Si á mi me importa tres rábanos
que haya vuelto ó no haya vuelto!
(¡Josú... qué malas entrañas!)
¡Bribón! ¡Le entregué trescientos
duros, me firma mil cien
y ya me debe de réditos
otros mill! ¡Estafador!
¡Granujal! ¡Vaya, hasta luego!
(Vase primer término derecha. Ruperto se le queda
mirando. Paca se asoma al balcón de la casa de la
izquierda. Sale el Panadero de la casa y vase último
término derecha.)

ESCENA XXIV

RUPERTO y PACA

RUP. ¡Vaya usted con Dios, don Judas!
(¡Mal hombre!)

PACA Señor Ruperto,
¿que si sube usted ó no sube?

RUP. ¡En este mismo momento!
(Paca se retira del balcón. Ruperto se dirige á la casa
de la izquierda y salen al mismo tiempo de la pren-
dería, Jacobo y Jenara: ésta sacudiendo con unos zo-
rros un brasero.)

ESCENA XXV

RUPERTO, JACOBO y JENARA

RUP. Vamos, esto no es vivir.
JAC. Muy buenos días...
RUP. ¡Muy buenos!
(¿Y á ver quien no se lo dice
si deben estar sufriendo
interiormente la mar?
Nada, no hay otro remedio.)

Música

RUP. Señor Jacobo,
quisiera hablarle

JAC. si usted no tiene
mucho que hacer.
Señor Ruperto,
pues ahora mismo,
si usted lo quiere,
le escucharé.

(Jenara deja el brasero y avanza al proscenio con los zorros en la mano. Jacobo lía un cigarrillo.)

RUP.

¿No han sabido ustedes nada ya hace tiempo de Ciriaco?

JEN.

Calle usted y no nos le nombre,

JAC.

porque siempre en él pensamos.

GEN.

Un muchacho tan guapote.

JAC.

Y tan rubio como el sol.

RUP.

(¿Qué dirán al verle el pelo que es más negro que el carbón?)

JEN.

Puede ser que los salvajes le comieran por allá.

JAC.

Pero tú, si en Buenos Aires no hay salvajes, ¡animal!

RUP.

Pues si ustedes quieren pongan atención y les cuento un sueño que he tenido yo.

La otra noche soñé que me estaba con dos tenacillas rizándome el pelo y de pronto un vapor con el humo venía muy lejos, muy lejos, muy lejos. De repente la escala del barco cayó en la barcaza y atraca el vapor y del barco saltó el buen Ciriaco tan guapo, tan guapo, que fué y me abrazó. Yo soñé con el pobre Ciriaco y bien claro está que colijo del sueño que es fijo que pronto á Ciriaco podrán abrazar.

JEN.

Eso son pamplinas

JAC.

y eso son infundios

y eso son camelos
que se trae usté.
RUP. ¡Ay, señor Jacobo,
y hay, señá Jenara,
cuando yo lo digo
es porque lo sé..
JEN. { ¿Qué está usté diciendo?
JAC. {
RUP. Ya no callo más.
JAC. ¡Mira que es bromista!
RUP. Digo la verdad.

Terceto

JACOBO

Si es cierto que ha venido,
le voy á reventar
á palos, pa que vuelva
á dirse por allá.

JENARA

Si es cierto que está vivo,
qué gusto le va á dar.
saber que aquí sus tíos
le esperan con afán.

RUPERTO

Yo he estado bien prudente,
pues no les quise dar
de pronto una noticia
de tanta gravedad.

Hablado.

JEN. Pero señor ¿es posible?
RUP. ¡Se lo juro á usted por estas!
El pobre Ciriaco entró
esta mañana en mi tienda,
y yo en cuanto que le ví
le calé. ¡Soy una fiera
para las fisonomías!
JEN. ¿Y en dónde está?
JAC. ¡Así que venga
le voy á dar una tollina
pa que se muera de veras!
RUP. (¡Ay, hijo! ¡qué bruto que es!)
JEN. ¿Pues no dice que le pega?
RUP. (¡Si lo sé no se lo digo!)
JAC. ¿Pero en dónde está?
RUP. ¡En la iglesia!

ESCENA XXVII

DICHOS y JENARA

- JEN. ¡Arrea!
Ponte eso y vámonos ya...
- RUP. ¡Qué tía es usted más buena ..
y usted qué tío!
- JAC. ¡Mil gracias!
¡Que eche usted un ojo á la tienda!
(Vanse Jenara y Jacobo primer término izquierda.
Sale por la derecha, primer término, un Chico, y en-
tra en la droguería. Al verle Ruperto corre á la dro-
guería.)

ESCENA XXVIII

RUPERTO y CHICO

- RUP. ¡Muchacho! ¡Chico! ¿Qué quieres?
CHICO Dos reales de azúcar piedra
y otros dos de calaguala...
- RUP. ¡Uy, calaguala! Pues entra.
(Vanse el Chico y Ruperto por la droguería. Sale pri-
mer término izquierda un Parroquiano, y se dirige á
la barbería, entrando en ella.)

ESCENA XXIX

PARROQUIANO

Muy buenos días, maestro.
¿Dónde estará ese babcica?
(Al ver que no está se sienta en el sillón. Salen por
la derecha, último término, un señor y una señora, y
se dirigen hacia la prendería.)

ESCENA XXX

DICHO, UN SEÑOR y una SEÑORA

SEÑ.^a Mira, aquí hay una. (Por la camilla.)
SEÑ. Es verdad.
SEÑ.^a Pero parece pequeña...
SEÑ. ¡Prenderol! ¡No está! ¡Prenderol!
(Asomándose dentro de la prendería.)
SEÑ.^a Puede que sea prendera...
(Salen de la droguería Ruperto y un Chico; éste con dos paquetes pequeños en la mano. Vase primer término izquierda.)

ESCENA XXXI

DICHOS, RUPERTO

RUP. ¡Adiós, monín!
(Al ver al señor y á la señora corre á la puerta de la prendería.)
¡Buenos días!
SEÑ. Buenos días.
RUP. ¿Qué desean?
SEÑ. Esa camilla.
RUP. Al momento.
(Entra en la prendería, saca una silla, se sbe en ella y descuelga la camilla.)
SEÑ.^a A mí me parece buena...
SEÑ. ¿Cuánto vale?
RUP. ¡Es muy barata!
(¿Cuánto valdrá?) La madera es superior... Pino dulce.
SEÑ. ¿Y qué vale?...
RUP. ¡Tres pesetas!
SEÑ.^a ¿Tres pesetas?
RUP. (¿Será mucho?)
La dejaré en dos y media...
pero se pierde dinero...
porque ya ve usted que es nueva,
SEÑ. Ahí va el medio duro.

RUP. ¡Gracias!
SEÑ. Luego mandaré por ella.
SEÑ.^a Buenos días...
RUP. Buenos días.
SEÑ.^a (¡Es de balde!)
SEÑ. (¡Si no es vieja!)

(Vanse el señor y la señora por la izquierda, último término: el Parroquiano se levanta y se dirige hacia la puerta de salida de la barbería. Ruperto se dirige a la barbería, y al entrar tropieza con el Parroquiano que sale.)

ESCENA XXXII

RUPERTO, PARROQUIANO

PAR. ¿En dónde estará este tipo?
RUP. Vamos, he hecho buena venta.
PAR. ¡Demonio! ¿En dónde se mete?
RUP. ¡Caramba! ¡Don Juan!
PAR. ¿Me afeita

usted?

RUP. Hijo, usted dispense...
pero hace un rato me espera
un señor cura...

PAR. No hay prisa.
Luego me daré una vuelta
por aquí.

RUP. Pues hasta luego.

(Vase el Parroquiano primer término derecha.)

¡Ahora sí subo de veras!

(Vase por el interior de la barbería. Salen por la izquierda primer término Secundino, Jacobo y Jenara.)

ESCENA XXXIII

SECUNDINO, JACOBO, JENARA

SEC. Se deben de haber marchado
por otro camino.

JEN. ¡Bueno!

JAC. ¡Mire usted que ese granuja

que está seis años y medio
sin ver á su tío, y viene
y va y se va de paseo
con la novia!

(Sale del interior de la barbería Ruperto y se encuen-
tra con el grupo.)

ESCENA XXXIV

DICHOS y RUPERTO

RUP. ¿Ya de vuelta?
¿Le han visto ustedes?
SEC. Ni dentro
de la iglesia, ni en la calle...
(Vase por la droguería.)

ESCENA XXXV

DICHOS menos SECUNDINO

RUP. Se me olvidaba... Aquí tengo
diez reales.
JAC ¿De qué?
RUP. He vendido
la camilla.
JEN. ¿En cuanto?
RUP. ¡En medio
duro! (Le da el dinero)
JAC. Pero si valía doce
pesetas lo meros.
RUP. ¿De veras? ¡Ya dije yo
que se perdía dinero!
JAC. (¡Diez reales por la camilla,
cuando costó cuatro y medio!...
(Vánse Jenara y Jacobo por la prendería. Sale por la
derecha primer término un chico con un paquete de
los que llevó en la escena XXXI.)

ESCENA XXXVI

RUPERTO y UN CHICO

CHICO Oiga usted... Dice mi madre
que ella no ha pedido esto.
Que ella quiere calaguala
y que usted me ha dado espliego.

RUP. ¿Yo?

CHICO ¡Usted! Sí, señor, enantes.

RUP. Pues ahí dentro está el droguero...
¡Secundino, Secundino!...
Dele usted é este chico... eso...
(Váse el Chico por la droguería. Entran último término derecha doña Angustias, con tres envoltorios pequeños, detrás Julio y Blasita, y se dirigen hacia la puerta de la casa de la derecha, encontrándose con Ruperto.)

ESCENA XXXVII

RUPERTO, DOÑA ANGUSTIAS, JULIO y BLASITA

BLASITA ¿Pero tampoco te acuerdas?

RUP. ¡Hola, querido!

ANG. ¡Ay, maestro!
Este muchacho ha perdido
la memoria por completo
y no se acuerda de nada.

JULIO ¿Qué he de hacer? ¡Si no me acuerdo!
(Ya he metido muchas veces
la pata, y se está poniendo
muy malo el negocio.)

RUP. ¡Ay, hijo!
Sus tíos fueron corriendo
á buscarle á usted á la iglesia.

JULIO ¿De veras? Pues voy por ellos.
(Quiere escapar y le detienen.)

RUP. Si han vuelto ya...

JULIO ¡Qué demonio!

ANG. ¿Pero no entra usted á verlos?

antes eras rubio.

JULIO (¡Adiós!)

JEN. Es verdad.

JAC. Pues este pelo
no es tuyo. (Tirándole del pelo.)

JULIO ¿No?

RUP. Certifico
que es original y auténtico.

JULIO Pues... el pelo... y lo demás
y... esto, y... ¡Ahora que me acuerdo!
Tengo que dejar á ustedes.

JAC. ¿Por qué?

JULIO He de ver á un sujeto
para entregarle un encargo.

¡Vuelvo pronto!

(Hace intención de marchar y Jacobo le detiene.)

JAC. Nada de eso.

Tú no te mueves de aquí.

JULIO Si es que es urgente.

JAC. Lo mismo

será mañana. Hoy por hoy
á festejar tu regreso
por lo grande.

RUP. Muy bien dicho.

JAC. A almorzar en los Viveros,
y yo convidó á tó el mundo.

¡Ustés las primeras! (A Blasa y doña Angustias)

RUP. ¡Eso!

BLASITA (Mamá, cuanto más le miro,
más diferente le encuentro.)

(Jacobo se acerca á la puerta de la buñolería.)

JAC. Usté, el de la masa.

(Sale el buñolero á la puerta de la tienda.)

BUÑ.º ¿Qué?

JAC. Que deje usté los buñuelos
y véngase usté de campo
con nosotros. Y lo mismo
les digo á ustés.

(Por todos los que hay en escena.)

JULIO Pero, tío...

JAC. Nada: ó semos ó no semos.

(Se retira el buñolero.)

Tu llama á las planchadoras
y á las sastras del tercero

y á Paca la del segundo
y á Luz la del entresuelo
y tráetelas de seguida.

RUP.
JEN.

Pero á escape,

Voy corriendo.

(Vase Jenara por la izquierda y sale Secundino de la droguería, dirigiéndose al grupo de Blasa y Angustias. Toda esta escena y la anterior deberán llevarse con gran rapidez.)

ESCENA XXXIX

DICHOS menos JENARA. SECUNDINO

JAC.

Y usted, señor Secundino.

SEC.

¿Qué pasa?

ANG.

Pues que el prendero
se ha vuelto loco.

RUP.

En seguida
quito la bacía y cierro.

ANG.

¿Y no afeitó usted á mi hermano?

RUP.

A la vuelta del Vivero.

JAC.

Hoy pago yo veinte arroces
con otros tantos conejos.

RUP.

A mí el conejo me gusta
hasta chuparme los dedos.

JULIO

Pues eso es cosa de bobos.

(Haciendo el ademán de chuparse el dedo. Sale el buñolero por la puerta de la buñolería seguido de algunos hombres del coro.)

ESCENA XL

DICHOS, BUÑOLERO, coro de HOMBRES. Luego JENARA y coro
de SEÑORAS

BUÑ.^o

Ya estoy listo. Oiga, maestro.
Como quiá que un convidao
dicen que convida á ciento,
yo me traigo estos amigos.

RUP.

(Pues van á faltar conejos.)

BUN.º
JAC.

¿Está bien?
Pero mú bien.

(Sale Jenara izquierda seguida de varias mujeres con mantones, etc. Coro de Señoras.)

PLAN.

Mil gracias por el obsequio,
señor Jacobo.

JAC.

No hay gracias.
Ya sabéis: gran bailoteo
y alegría para todos.

RUP.

Y al llegar á los Viveros
yo me encargo del manubrio
pa darle vueltas al cuerpo.

Musica

PREND.

Marchemos todos
por esas calles
en mu correzta
formación.

RUP.

Para que tenga
la gente envidia
de los conejos
con arroz.

JULIO

Yo en un momento
voy á enseñarles
una gran marcha
que allí aprendí,
que al ir de campo
la cantan todos
y que se llamó
del chiripí.

CORO

Con atención
vamos á oír
la tal canción
del chiripí.

(Julio se coloca en el centro del escenario y hace evoluciones al compás de la música.)

JULIO

Chiri piri pí
chiripí pí pí
chiripí pón pón

chiripí pón pón
chiripiri pí
chiripí pón pón
es el estribillo
de la gran canción. (Queda rígido.)
¡Pón! ¡Pón! (Idem id.)

CORO } Chiripiri pí
TODOS } chiripiri pón pón.

JULIO En el campo nos espera
la alegría y buen humor.
RUP. Porque el campo con el verde
siempre alegra el corazón.

(Julio hace señas á los prenderos y éstos imitan los movimientos de Julio.)

PRENDS. Chiripiri pí
chiripí pón pón.

JULIO Yo en el campo siempre tengo
muchas ganas de cantar,
RUP. porque el campo da alegría
Y convida á retozar.

(Julio hace señas á Ruperto.)

RUP. Chiri piri pí
chiripí pón pón.

JULIO (Julio incomodado le rectifica.)
Chiri piri pí
chiripí pán pán,
porque el consonante
ya se cambia en A.
TODOS Chiripiri pí
chiri pí pán pán.

JULIO Cogiditos en parejas
y marchando en procesión
vamos todos muy contentos
y llamando la atención.

(Los prenderos se cogen del brazo, Julio con doña Angustias, Ruperto solo, detrás de ellos, haciendo movimientos ridículos y detrás el Coro general, en parejas)

TODOS }
CORO } Chiri piri pi
chiri pi pón pón
chiripí pón pón
chiri pi ri pi
chiripí pón pón
es el estribillo
de la tal canción.

(Mientras cantan el estribillo han dado todos una vuelta por el escenario, volviendo á quedar al terminar esta parte en la misma posición que tenían al empezar.)

JULIO La canción del chiripí
ahora debe terminar
dando todos una vuelta
por delante y por detrás.

(Ejecuta lo que dice y todos le imitan.)

RUP. Y con tanto movimiento
y con tanto acá y allá
de seguro hacemos todos
muchas ganas de almorzar.

¡Pan! ¡Pan! (Da las vueltas.)

CORO }
TODOS } Chiri piri pi,
chiri pi pan pan,
chiri pi pan pan,
chiri pi pan pan,
chiri piri pi,
chiri pi pan pan.
Yo ya tengo muchas
ganas de almorzar.
¡Pan! ¡Pan!

(Al terminar el cantable todos dan las vueltas que se han indicado anteriormente, girando sobre los pies.)

Hablado

JULIO Por chiripa el chiripí
salió bien.

RUP. ¡Qué chiripero!

JAC. Conque en marcha.

RUP. ¡Ay, hijo mío!

Espere usted un momento
que me quite este ropaje

- JAC. Prontito.
(Al quitarse la blusa toca la carta que le dió el cartero: la saca del bolsillo y se la da á Jacobo que la lee rápidamente dando señales de gran asombro.)
- RUP. Calla, ¿Qué es esto?
¡Ah! La carta que ha dejado antes para usted el cartero.
- JAC. ¿Pa mí? ¡Vengal!
- SEC. (Aparte á Blasa.) (¡Yo no voy!)
- BLASITA (¿Por qué no?) (Aparte á Secundino.)
- JAC. ¿Qué es lo que leo?
Oiga usted, so sinvergüenza.
So timador, embustero.
(Zarandeando á Julio.)
- RUP. (¿Qué dice este tío?)
- JAC. ¡Pillo!
- JEN. ¿Te has vuelto loco?
- JAC. Me he vuelto narices. ¡Este boceras no es Ciriaco, ni por pienso!
- TODOS ¿Qué dice?
- JAC. Esta carta es de él, de Ciriaco, que está en Méjico.
- JEN. }
ANG. } ¡Jesús!
- RUP. No; si ya decía yo, que éste no era tan grueso ni tan rubio.
- JAC. Y este pillo que nos viene aquí diciendo que si el pelo y que si... ¡Toma, pa que nos tomes el pelo!
(Le da un par de puntapiés á Julio.)
- JULIO Señores, muy buenos días.
(Quiere escapar y Ruperto le detiene.)
- RUP. No, señor, usted va preso.
- JAC. Si es usted quien debe de ir por trapisondista.
- RUP. ¡Bueno!
(Sale don Judas primer término derecha y se encamina al grupo. Al conocer á Julio éste trata de ocultarse de don Judas. Toda esta escena muy rápida y con gran animación.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y DON JUDAS

- JUDAS ¿Qué pasa aquí? ¡Caracoles!
JULIO ¡Don Judas!
JUDAS ¡Por fin lo pescó!
 ¡Pague usted lo que me debe,
 tramposo! (Tirándole de la ropa.)
JULIO (¡Vaya un encuentro!)
 ¡Que le pague á usted el Nuncio
 que lo que es yo... *volaverunt!*
 (Suelta la americana ó gabán, que queda en manos de
 don Judas, y vase corriendo en mangas de camisa por
 primer término izquierda.)
RUP. ¡A esel ¡A esel ¡Timador!
 ¡Más que pillo!
ANG. El caso es bueno.
JAC. La culpa es de este boceras.
RUP. ¿Mía? Y he estado diciendo
 á todos que no es Ciriaco,
 que Ciriaco era más grueso,
 que éste nos está engañando,
 que le confundís, que tengo...
JAC. Lo que tiene usted es muy poca
 vergüenza...
RUP. (¡Uy, qué grosero!)
JEN. ¡Y mucho tupé!
 (Dándole empujones.)
RUP. Señora,
 que me hace usted mal.
SEC. (Empujándole.) ¡Mostrencol
RUP. ¿Tu *quoque?*
ANG. ¡Más que chismoso!
BUÑ.º ¿Y qué hacemos del almuerzo?
JAC. Dejarlo pa cuando vuelva
 mi sobrino verdadero.
 (Todos hacen señales de disgusto y vanse retirando
 poco á poco.)
RUP. Pues yo me mudo de calle
 para que no digan luego

que si digo ó si no digo,
que si traigo ó que si llevo,
á ver si así quiere Dios
que viva yo con sosiego
tranquilo en calma y en paz.
Es decir, en paz no quedo,
como no quieran ustedes
servirse de este barbero. (Al público.)

TELON.—ORQUESTA





PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.^a* calle de las Infantas, 13, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sello de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.